

C16303

0135-30560

44



FONDO
PEREZ MALDONADO



CARTA DEDICATORIA

AL SEÑOR D. ADOLFO HERRERA

Si la amistad de más de treinta años que nos liga y nuestra común afición al cultivo de la Numismática no fueran de por sí bastantes para que dedicara a Ud. este libro, causal sobrada habría para ello con ser Ud. autor de las *Medallas de proclamaciones y juras de los Reyes de España*, del cual es el presente un simple fragmento y en el que, si algo bueno hay, procede del de Ud.

Debo expresarle ahora los motivos que para darlo a la estampa me han movido. La diligencia de Ud. en acopiar materiales para su obra,—sólo bien apreciada de los que se dedican a este linage de estudios,—le permitió describir, si no he sacado mal la cuenta, 241 medallas de juras americanas, contribución en verdad considerable y que acusa cuanta fué su labor para enterarla; mas, con el favor del tiempo, descubridor de todas las cosas, como

notaba Ercilla, y ayudado de paciente busca, no interrumpida en muchos años y perseguida en Europa y América, he logrado subir ese número hasta 430, o sea, 189 más de las descritas por Ud.: acopio bastante, me parece, para autorizarme a renovar, si así puedo decir, en esa parte la obra de Ud. Y tal fué según recuerdo bien, la opinión que de sus labios oí en cierta ocasión en que indiqué a Ud. que ese número alcanzaba sólo a unas 70 nuevas medallas que Ud. no había tenido oportunidad de ver.

Para mi determinación ha influido también el complemento que he querido dar a las descripciones mismas, haciéndolas seguir de un estudio histórico relativo a los escudos de armas de las ciudades americanas que batieron esas medallas, en las que, —cuando llegaban a tenerlos,— no dejaban de grabarse, bien sabido es; extendiéndolo al conocimiento de los Alféreces Reales que tremolaron el pendón de los monarcas que iniciaban sus reinados y que en la generalidad de las veces costearon de su peculio aquellas muestras de su fidelidad y rendimiento; al examen de los documentos que se guardan en el Archivo de Indias en Sevilla relacionados con los diversos particulares de las juras, tarea que me demandó muchísimo tiempo y cuyos resultados no fueron siempre tan satisfactorios como pude imaginarlo, haciéndome gastar infructuosamente más de otro tanto del que esos hallazgos importan: examen que Ud. no pudo abrazar, pero que para mí significaba un simple complemento de las investigaciones y compulsas referentes a la

historia de América que he proseguido durante ya muchos lustros.

Como Ud. bien lo comprendió y realizó en la medida de que pudo disponer, tópico complementario del numismático propiamente tal y de manifiesto interés, tenía que ser la bibliografía relacionada con las proclamaciones de los Reyes, que he podido adelantar con el registro de las obras que Ud., en ocasiones, hubo de concretarse a citar, basándose, de ordinario, en los datos someros de Beristain de Sousa por lo tocante a México, y con el de muchísimas otras que he descrito y de que formé libro aparte con el título de *Bibliografía numismática colonial hispano-americana*, impreso hace ya cinco años, que debe, así, considerarse como anexo del presente trabajo, y al cual, por esa causa, he de limitarme a enunciar simplemente cuando llegue el caso de referirme a alguno de los números en él comprendidos.

También eran dignas de considerarse las biografías de los grabadores que abrieron los troqueles de las medallas de que se trata, estudio que tengo hecho y no acompaño al presente porque irá incorporado en mis *Monedas coloniales hispano-americanas*, donde, con más justo título, les corresponde sitio preferente.

Después de esto, Ud. juzgará si encuentra disculpa mi atrevimiento, si así puedo llamarlo, al rehacer, completándola en cuanto toca a la América, la obra insuperable de Ud., que he de respetar ciñéndome casi al pie de la letra a las descripciones de las

piezas catalogadas en ella y a que he de referirme; bien entendido que, desde el primer momento, de seguro, alejará Ud. de su mente toda sospecha de que me guíe para ello el más remoto propósito de lucro, o, mejor dicho, que Ud. pensará que el gasto de la publicación será a pura pérdida...

Reitero a Ud., con este motivo, la expresión de mi mayor consideración y afectos.

J. T. MEDINA.



NOTICIA PRELIMINAR

ESTIMO preliminar indispensable a la materia de este libro el dar alguna noticia de los que hasta ahora han tratado de las medallas de juras y proclamaciones en América, agrupándolos en un cuadro suscinto y cronológico que permita darse cuenta de cómo se ha ido formando este acervo literario-numismático, para concluirlo con la expresión del programa á que por mi parte me he ceñido.

Ciertamente, que la primera noticia de una medalla de jura americana es la que se encuentra en la *Histoire metallique des XVII Provinces des Pays-Bas* de Gerard Van Loon, impresa en La Haye, en 1736 (edición francesa), en cuyo tomo IV, p. 327, se dibujó y describió la que México batió en homenaje a Felipe V.

Casi sesenta años más tarde aparecían en Madrid (1795) en un volumen en 4.º, los *Diálogos sobre la utilidad de las medallas antiguas, principalmente por la conexión que tienen con los Poetas Griegos y Latinos*. Obra escrita en inglés por el Caballero Joseph Adison, y traducida al castellano con unas breves notas y correcciones por don Pedro Alonso O-Crouley, la cual alcanza, naturalmente, sólo hasta el reinado de Carlos IV, dándose noticia de 77 medallas hispano-americanas, de ellas hasta ahora no vueltas a ver, la del Real de Raiboleca, una de la ciudad de Guadalajara, la de Izintzintan, la del Cabildo Eclesiástico de Valladolid de Michoacán, todas a Carlos III; y una de Caracas a Carlos IV.